



THE PLANETARY SYSTEM

Ideas, Fórmulas y Formas para las Nuevas Cultura y Civilización

**LAS SIETE REGLAS PARA OBTENER EL CONTROL
POR EL ALMA**

2025

Las Siete Reglas para obtener el Control por el Alma

(Extractos de *Psicología Esotérica II*, A. A. Bailey, vers. ing. pp. 214-229)

1. LA TENDENCIA A LA SÍNTESIS
2. LA FACULTAD DE LA VISIÓN OCULTA
3. EL IMPULSO DE FORMULAR UN PLAN
4. EL IMPULSO HACIA LA VIDA CREADORA
5. EL ANÁLISIS
6. LA FACULTAD INNATA EN EL HOMBRE DE IDEALIZAR
7. LA RELACIÓN MUTUA DE LAS GRANDES DUALIDADES

«Al considerar las reglas para obtener el control por el alma no recapitularé las innumerables reglas que el aspirante debe seguir mientras se esfuerza perseverantemente por recorrer el sendero hasta su fuente de origen —sendero que conduce a lo que los budistas denominan Nirvana—. En realidad, ese Sendero es solo el comienzo del Camino superior que conduce a una vida incomprensible, hasta para los más evolucionados Seres de la **Jerarquía** planetaria. Tampoco es esencial que insistamos sobre los detalles del vivir que debe controlar el hombre que, frecuente y adecuadamente, trata de actuar como alma que dirige a la personalidad. Estos han sido delineados y reducidos a palabras por los discípulos en el transcurso de las épocas. En mi anterior libro titulado *Tratado sobre la Magia Blanca* y en otros, me he ocupado de ello. Nuestro problema inmediato consiste en aplicar estas reglas para el discipulado, a fin de que progrese firmemente su técnica práctica. Mi propósito actual es mucho más difícil, pues este tratado ha sido escrito para los estudiantes del futuro, no para los del presente [escrito en torno a 1940]. Trato de indicar las reglas básicas que determinan el gobierno jerárquico y condicionan los asuntos mundiales. Por lo tanto, nos ocuparemos de las actividades sutiles de las energías que, en el aspecto interno, animan las actividades externas y provocan esos acontecimientos en el mundo de los hombres que más tarde formarán parte de la historia.

El problema que tiene ante sí la Jerarquía es doble y puede ser expresado con dos interrogantes:

1. ¿En qué forma puede expandirse la conciencia de la **Humanidad** a fin de que se desarrolle desde el germen de la autoconciencia (así como era en la individualización), para ser llevada hasta la total conciencia e identificación grupales como ocurre al recibir la última iniciación?
2. ¿En qué forma la energía ascendente del cuarto reino de la naturaleza puede ponerse en tan estrecha relación con la energía descendente del espíritu, para que otra gran expresión de la Deidad —la expresión grupal— pueda materializarse a través del hombre?

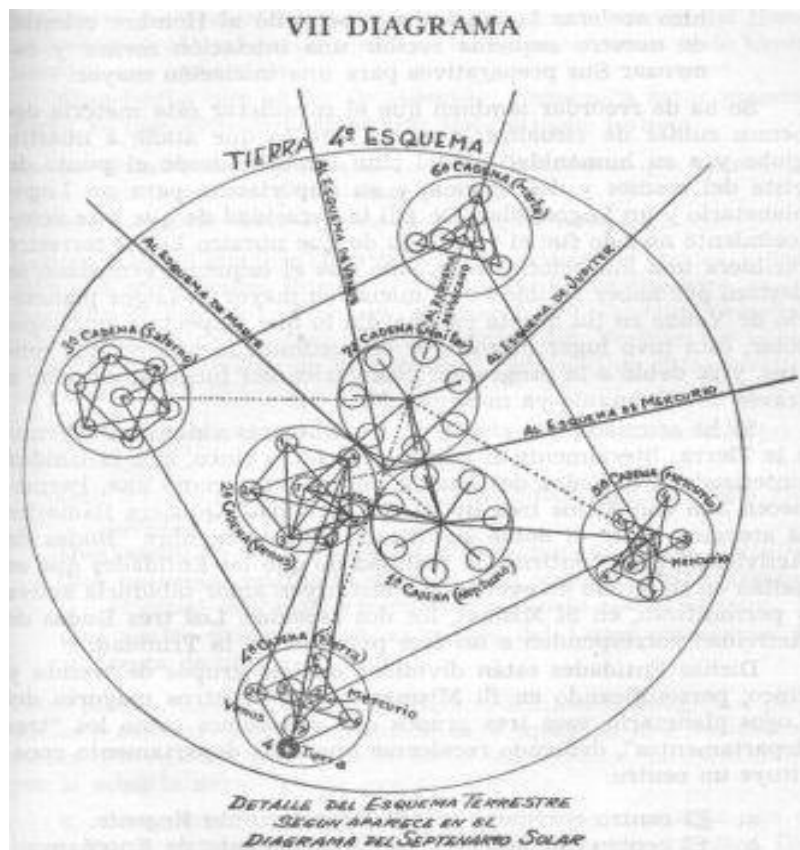
(...) las reglas que consideraremos no son las **leyes del alma**, o las leyes que controlan las etapas del **desarrollo humano en el Sendero**. Ellas tienen un alcance mucho más amplio y pertenecen al extenso ciclo evolutivo, en lo que concierne a toda la familia humana, especialmente la contribución que

aporta al entero esquema evolutivo. Sin embargo —dada la falta de una comprensión desarrollada— tendremos que limitarnos a considerar estas reglas únicamente cuando rigen el desenvolvimiento humano.

Trataremos de revelar, si es posible, algunos de los factores que rigen el esfuerzo que la Jerarquía controladora y los Custodios del [Plan](#) hacen cuando trabajan con los factores que están presentes en el hombre y con las energías que ya se emplean objetivamente en este planeta. Lo que expondré no es sencillo, pues les resulta aún difícil a los discípulos avanzados percibir el propósito de algunos de estos factores. Lo que aquí se expone acerca de estas cuestiones, podrá ser apreciado cuando se produzcan ciertos acontecimientos posteriores durante el siglo venidero, pues ciertas líneas de desarrollo científico y espiritual deben tener lugar antes de que las implicaciones ocultas puedan ser convenientemente comprendidas. Si esto les parece sencillo y claro sería inteligente desconfiar de las obvias interpretaciones. El tema es muy abstruso. Conviene reflexionar sobre el concepto presentado, pero no crean que lo van a comprender rápidamente. Hay muchos modos de expresar el trabajo de la Jerarquía, y la interpretación estará de acuerdo al tipo de mente.

1. El Objetivo de estas Reglas

Puede decirse que para nuestro propósito, las finalidades que persiguen estas Reglas son cuatro, pero cada una es factible de ser expresada de muchas maneras. Indican simplemente las cuatro metas principales que los Trabajadores del [Plan](#) se han fijado. Las enunciaré concisamente y luego las detallaré algo más.

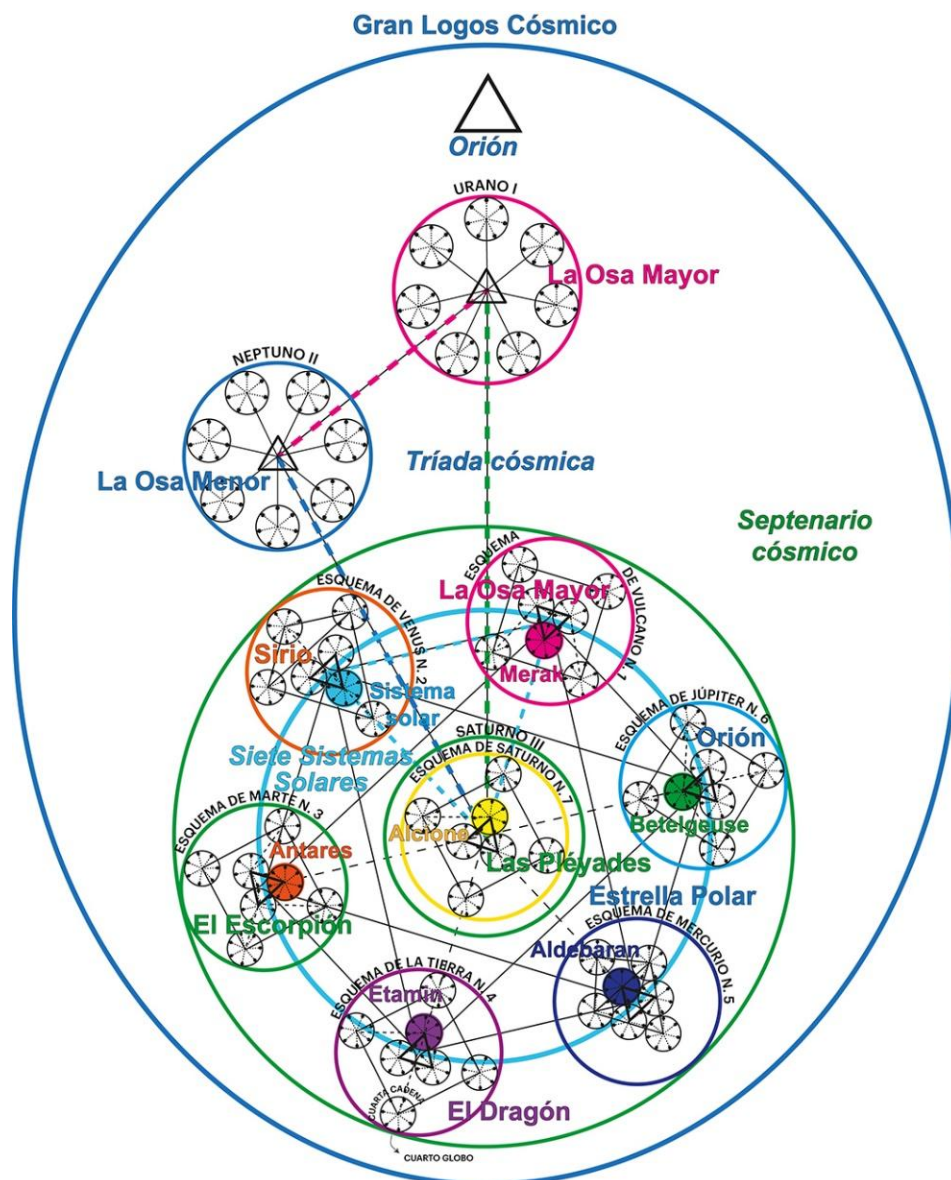


1. El primero y principal objetivo radica *en* establecer, por intermedio de la humanidad, una avanzada de la Conciencia de Dios en el Sistema Solar. Esta es una analogía, macrocósmicamente entendida,

de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo de discípulos. Si se reflexiona sobre ello se puede obtener la clave de la significación de nuestro trabajo planetario.

2. Establecer en la Tierra (como ya se ha indicado) una usina de tal poder y un punto focal de tal energía que toda la humanidad pueda ser un factor en el Sistema Solar, que produzca cambios y acontecimientos de naturaleza excepcional en la vida y vidas planetarias (y por consiguiente en el sistema) e inducir a una actividad interestelar.

3. Fundar una estación de luz, por intermedio del cuarto reino de la naturaleza, que servirá no solo a nuestro planeta y a nuestro sistema solar en particular, sino también a los siete sistemas, de los cuales el nuestro es uno. Este problema de la luz, ligado como está a los colores de los **siete rayos**, es por ahora una ciencia embrionaria y sería inútil extendernos sobre ello.



4. Establecer un centro magnético en el universo, en el cual el reino humano y el reino de las almas, unidos y unificados, constituirán el punto de poder más intenso, que prestará servicio a las Vidas evolucionadas dentro del radio de irradiación de [Aquel del Cual Nada Puede Decirse](#). [documento solo en italiano] (nuestro *Gran Logos Cósmico*)

En estas cuatro afirmaciones hemos tratado de expresar las amplias posibilidades y oportunidades, tales como la Jerarquía las ve actualmente. Sus planes y propósitos están destinados y orientados a una mayor comprensión, hasta ahora no visualizada por el hombre normal. Si no fuera así, el objetivo principal a lograrse en el planeta sería el desarrollo del alma en el hombre, pero no lo es. Podría serlo desde el punto de vista del hombre, considerándolo como un ente esencialmente separable e identificable en el gran esquema cósmico, pero no es así para el todo mayor del cual la humanidad es solo una parte. Los grandes Hijos de Dios, que han ido más allá de la etapa de desarrollo de los Maestros que trabajan exclusivamente con el reino humano, tienen proyectos de un alcance mucho más vasto y amplio y Sus objetivos incluyen a la humanidad, solo como un detalle del Plan de la grandiosa Vida “*en Quien Vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser*”.

Quizás se pregunten, y con razón, hasta qué punto esta información puede servirnos en este mundo atormentado y confuso. Por evidentes razones, una visión nebulosa del Plan, como necesariamente será, confiere un sentido de proporción y también de estabilidad. Conduce a un muy necesario reajuste de valores, que indica, tal como lo hace, que existe un *propósito* y un *objetivo* detrás de todos los acontecimientos de la vida diaria. Ensancha, amplía y expande la conciencia cuando se estudia el gran libro de la vida planetaria que abarca, como realmente lo hace, los detalles y la estructura terminada, el factor hombre y la entera vida del planeta en su relación con el Todo mayor. Esto es de mucha mayor importancia que los minuciosos detalles de la capacidad individual del ser humano para llegar a comprender cuál es el lugar inmediato que le corresponde dentro del cuadro mayor. Es fácil y lógico para el hombre recalcar esos aspectos del trabajo jerárquico que le conciernen. A los Maestros de Sabiduría, que están suficientemente avanzados como para trabajar en zonas más amplias del plan espiritual, les causa gracia conocer la importancia que los discípulos y aspirantes del mundo les atribuyen y la forma en que se Los sobreestiman. ¿Cuándo comprenderemos que existen miembros de la Jerarquía cuya captación de la verdad y conocimiento del Plan divino es mucho más avanzado que el de los Maestros que conocemos, así como Ellos son más evolucionados que el salvaje y el hombre no evolucionado? Debería reflexionarse sobre esto.



Sin embargo, no es una tarea inútil para los discípulos y aspirantes captar el nebuloso delineamiento de esa estructura, propósito y destino, que será el resultado de la culminación y fructificación del Plan en la tierra. No es necesario evocar el sentido de futilidad, de interminable lucha y de un casi continuo bregar. Dado el hecho de que el hombre y su vida son finitos, dada la enorme periferia del cosmos y la diminuta naturaleza de nuestro planeta y dada la vastedad del universo y la comprensión de que solo es uno de los incontables (textualmente incontables) universos, mayores y menores; sin embargo, existen en el hombre y en nuestro planeta un factor y una cualidad que hacen posible que todos esos hechos puedan percibirse y comprenderse como partes de un todo, permitiendo al hombre (escapar, como puede hacerlo, de su autoconciencia) expandir su sentido de percepción e identificación, de modo que el aspecto forma de la vida no oponga barreras a su espíritu omniabarcante. Es bueno escribir estas palabras y ocuparse de estas ideas, pues algunos de los que vienen ahora a la encarnación pueden comprenderlas, y las comprenderán cuando los lectores actuales hayan muerto y desaparecido (escrito entre 1935-1939). Ustedes y yo pasaremos a otro trabajo, pero habrá en la Tierra quienes podrán visualizar el Plan con claridad y cuya visión será mucho más

incluyente y comprensiva que la nuestra. La visión es de naturaleza divina. La expansión es un poder vital y una prerrogativa de la Deidad. Por lo tanto, esforcémonos por captar lo que sea posible en nuestra etapa particular de desarrollo y dejemos a la eternidad revelar sus secretos ocultos.

Los factores determinantes de este proceso peculiar del trabajo jerárquico constituyen, por lo tanto, las siete reglas principales de la vida evolutiva de Dios en la familia humana. Estas determinan la *actividad jerárquica* —si podemos expresarlo así— dejando un amplio margen para el esfuerzo individual, pero proporcionando las vitales y activas tendencias más allá de las cuales el trabajador del Plan no se atreve a ir (...).

2. Las Siete Reglas

Las siete reglas o factores para “obtener el control por el Alma” son:

1. La tendencia innata e inextirpable de mezclar y sintetizar. Constituye la ley o regla de la vida misma:

1. Esta tendencia da por resultado en el aspecto forma, la destrucción y la ruina, con su corolario de dolor y sufrimiento. En el aspecto vida, da por resultado la liberación y la consiguiente expansión.
2. Es la causa básica de toda iniciación: individual, racial, planetaria y del Sistema Solar.
3. Es el resultado de un acto de la voluntad (Primer Rayo), causado por el impulso presentido e innato propósito de Dios. Sin embargo —y esto a menudo se olvida—, tal tendencia se inicia cuando el Logos planetario reconoce que Su plan a su vez también está condicionado y es parte integrante de un plan aún mayor, el de la Deidad solar. Dios, el Logos solar, está igualmente condicionado por un propósito de vida más elevado.



2. *La cualidad de la visión oculta:*

- a. Esta cualidad, en el aspecto forma, produce la vista física, la ilusión astral y el conocimiento concreto. En el aspecto vida produce iluminación, incluyendo la extensa iluminación reflejada por nuestro planeta en el cielo, similar a la que hace al individuo un portador de luz que, al final, permitirá que la entera humanidad constituya una estación en la Tierra.
- b. Es la causa fundamental de toda percepción sensoria y el anhelo instintivo de llegar a la conciencia, en sus numerosas fases. La Jerarquía tiene que trabajar con esta cualidad (segundo rayo), intensificándola y proporcionándole poder magnético.
- c. Es el resultado superior del deseo que se funda intrínsecamente en la voluntad para formar un Plan y un propósito.

3. *El instinto para formular un plan.* Este instinto rige toda actividad que, en el proceso evolutivo, se divide en actividad instintiva, inteligente, intuitiva o plena de propósito, y en actividad iluminada, en lo que al género humano concierne. Esto incluye a ese sector de la Jerarquía que trabaja con la humanidad. Los aspectos más elevados de actividad planeada son muchos y diversos y todos se sintetizan por la actividad del tercer rayo, enfocada hoy en el séptimo rayo:

1. Observada desde el aspecto forma, esta facultad de hacer planes conduce a la actividad separatista y egoísta. Observada desde el aspecto vida, conduce a una colaboración fusionada que pone en actividad cada unidad de energía en todas las formas y aspectos subjetivos y unificados, a fin de que emprendan la tarea de unificación. Esto está sucediendo hoy poderosamente en el mundo actual. La tendencia a la unificación conduce, ante todo, al ser humano a desarrollar una personalidad integrada, para luego subordinar esa personalidad en bien del todo mayor.
2. Constituye la causa básica de la *evolución* misma: individual, planetaria y del Sistema Solar.
3. Este instinto es el resultado del desarrollo de la mente o manas y el surgimiento de la inteligencia. Es la cualidad particular o naturaleza instintiva, mediante la cual la humanidad expresa el primer rayo de intención volitiva, fomentada por el deseo (del segundo rayo) y trasmutada en actividad inteligente (tercer rayo).

4. *El anhelo de vivir una vida creadora, por medio de la facultad divina de la imaginación.* Dicho anhelo, como podrá verse fácilmente, está estrechamente relacionado con el cuarto Rayo de Armonía, que produce unidad y belleza, adquiridas a través del conflicto:

1. En el aspecto forma conduce a la guerra, a la lucha y a la construcción de formas que luego deben ser destruidas. En el aspecto vida, conduce a la cualidad, a la irradiación vibratoria y a la revelación, en la Tierra, del *mundo de significados*.
2. Por lo tanto, es la causa básica de la esencia sutil o revelación, que trata de expresarse a través de todas las formas de cada reino de la naturaleza. No hay un término mejor para expresar la maravilla oculta que debe ser revelada: *la revelación del significado*. En la actualidad ya comienza a suceder.
3. Es el resultado de la capacidad —unas veces adecuada y otras inadecuada— que posee la conciencia interna de revelar en qué medida controla por medio del Plan y cómo responde a la intención superior. Actualmente los miembros de la Jerarquía dependen de esta respuesta, al tratar que aflore en la conciencia humana el *significado oculto*.



5. *El factor análisis.* Este factor sorprenderá a quienes sufren la consecuencia del abuso del poder de discernir, analizar y criticar. Sin embargo, es una cualidad fundamental y divina que produce una participación inteligente en el Plan y una habilidad en la acción:

1. En el aspecto forma se manifiesta como la tendencia a separar, dividir y crear posiciones contradictorias. En el aspecto vida, conduce a esa comprensión que tiende a la identificación, por medio de la elección y la comprensión más amplias (quinto rayo).
2. Es el impulso y la causa básica que conducirá a la aparición eventual de ese reino de la naturaleza, superior al humano, el cual pertenecerá estrictamente al alma y manifestará en la tierra el quinto reino de la naturaleza, el reino de los dioses. Debe tomarse nota de esta frase.
3. Es el resultado del trabajo activo de los hijos de Dios, los *hijos de la mente*, y también su aporte a la contribución total planetaria, como parte del gran Plan del Sistema Solar. La Jerarquía misma es la manifestación externa e interna del sacrificio de los divinos *Manasaputras* (tal como se los denomina en *La Doctrina Secreta*). y sus miembros responden a la visión que han presentado del Plan para la totalidad. La Jerarquía es esencialmente el germen o el núcleo, del quinto reino de la naturaleza.

6. *La cualidad innata que posee el hombre para idealizar.* Se funda en el éxito del Plan mismo. Originalmente dicho Plan trató de despertar en el hombre las siguientes respuestas: correcto deseo, correcta visión y correcta actividad creadora, basados en la correcta interpretación de los [ideales](#). Estos tres propósitos merecen ser considerados detenidamente:

1. En el aspecto forma se ha desarrollado como deseo material, conduciendo al final a la crueldad y, con frecuencia, a una extrema expresión sádica. En el aspecto vida, ha conducido al sacrificio, a un centrado propósito, al progreso en el sendero y a la devoción (sexto rayo).
2. Constituye la causa básica de toda organización y colaboración. El ideal que tiene ante sí la Jerarquía es la comprensión del Plan. El Plan es transmitido a la humanidad en forma de ideas que, con el tiempo, se convierten en ideales, ideales que deben desearse y luchar por ellos. A fin de materializar esos ideales, surge la tendencia a organizar.
3. Es el resultado —en forma curiosa— del trabajo de un grupo peculiar de trabajadores mundiales que la humanidad conoce con el nombre de Salvadores mundiales. Son los Fundadores de esas formas mediante las cuales las ideas divinas se convierten en ideales de las masas, en todas las esferas del pensamiento humano. Todo gran conductor mundial es necesariamente un “Salvador sufriente”.



7. *La interacción de las grandes dualidades* es la séptima regla o fuerza controladora, con la que trabaja la Jerarquía. Debido a la actividad engendrada por esta interacción y a los resultados obtenidos (que producen siempre un tercer factor) el mundo manifestado es impulsado a seguir la línea del Propósito divino. Esto no es evidente para el hombre que está sumergido en los detalles de la vida, pero si pudiéramos ver la vida planetaria tal como la pueden ver los Maestros, veríamos aparecer el diseño en toda su belleza y la estructura de la idea de Dios acerca del universo, parecería hoy más nítidamente delineada y poseería mayor síntesis y belleza de detalles que en el pasado:

1. En el aspecto forma da la impresión de estar aprisionado por el factor tiempo, víctima de la velocidad y de las implacables fuerzas de todas las actividades de la vida, cuando actúan sobre el aprisionado ser humano. En el aspecto vida, proporciona un vivir rítmico y la consciente adaptación de la energía al propósito y a la meta inmediatos (séptimo rayo).
2. Necesariamente es la causa fundamental de la aparición y desaparición de las formas humanas y de las que han sido construidas por los seres humanos.
3. Es el resultado de la unificación efectuada en el plano físico que produce las unificaciones inferiores, así como las efectuadas hasta ahora en la conciencia humana han producido la unificación con el alma. Las unificaciones más elevadas hechas hasta ahora en el plano de la mente se han de expresar oportunamente en el plano de la vida física [precipitación del quinto reino divino a través del cuarto reino humano y liberación de los tres reinos inferiores, animal, vegetal y mineral).

En esta breve introducción hemos considerado las reglas que pueden inducir en la Tierra al obtener el control por el alma, meta inmediata del proceso evolutivo. Ya ven que no se trata de meros ejercicios o disciplina, ni del desarrollo de las características que preceden a la etapa técnica de la Iniciación. Se trata, en realidad, de las inclinaciones fundamentales e innatas de la expresión divina, destinadas a manifestar la Superalma en este planeta. También hemos visto que estas tendencias ya comienzan a expresarse y a comprenderse y que el cuarto reino, el humano, desempeña un papel único en este desarrollo. En el flujo ascendente y descendente de la vida divina, que se manifiesta por impulsos involutivos y evolutivos, la humanidad constituye uno de los fundamentales «centros originales de fuerza» que pueden formar y formarán una avanzada de la Conciencia divina, una expresión de la psiquis divina, manifestando, al final, sus tres características principales: Luz, Energía y Magnetismo. En el ser humano, reflejo microcósmico del macrocosmos, estas cualidades se

expresan con los términos: Iluminación o Sabiduría, Actividad Inteligente y Atracción o Amor. Sería bueno reflexionar sobre esta tentativa de poner en palabras las potencias divinas, y así indicar cómo pueden expresarse en y a través de un vehículo humano.



Podríamos ahora ampliar algo las enunciaciones anteriores para que tengan una idea más clara sobre estos dos asuntos:

1. La relación que tienen ambas *cualidades divinas* a medida que las capta y desarrolla el hombre.
2. La responsabilidad futura de una humanidad iluminada al entrar en la Nueva Era. (...)

Uno de los puntos que he tratado de exponer en todo lo publicado anteriormente es que las Leyes del Universo, las Leyes de la Naturaleza y los factores básicos controladores que determinan toda vida y circunstancia, y son para nosotros fijos e inalterables, constituyen la expresión —hasta donde el hombre puede comprenderla— de la *Voluntad* de Dios. Las reglas o factores vivientes que estamos considerando y que (cuando sean comprendidos y obedecidos) inducirán a que el alma controle al individuo y al universo, constituyen la expresión de la *Cualidad* o Naturaleza de Dios, que conducirán finalmente a la plena expresión de la divina psiquis. Evidenciarán la naturaleza

instintiva y emotiva de la Deidad, si estas palabras humanas pueden llegar a expresar algo de las divinas potencias cualitativas.

Las Leyes del Universo expresan la divina Voluntad y conducen a la manifestación del Propósito divino. Esto es sabiduría. Ordenan y nutren al Plan.

Las Reglas que inducen a que el alma controle expresan la cualidad divina y conducen a la revelación de la naturaleza de Dios, que es amor.

Las Leyes de la Naturaleza, o las llamadas leyes físicas, expresan la etapa de manifestación, o el punto alcanzado en la expresión divina. Se refieren a la multiplicidad o aspecto cualidad (expresado por medio de las formas). Rigen o expresan lo que el Espíritu divino (que es voluntad obrando en el amor), ha realizado en conjunción con la materia, para producir la forma. Esta revelación emergente hará reconocer la belleza.

La primera serie de leyes, las Leyes del Universo, son abordadas en el *Tratado sobre el Fuego Cósmico* y ocasionalmente mencionadas en otros escritos. La ciencia moderna ha hecho mucho para lograr una comprensión de las Leyes de la Naturaleza y confiamos en que seguirá haciéndolo, pues el alma dirige todas las cosas hacia el conocimiento. En lo que aquí expongo, trato de establecer las bases para la nueva ciencia de la psicología, que debe fundarse sobre una amplia y general comprensión de la divina psiquis, a medida que trata de expresarse por medio del Todo manifestado, el Sistema Solar, y, para nuestro propósito, el planeta y todo lo que en él reside.

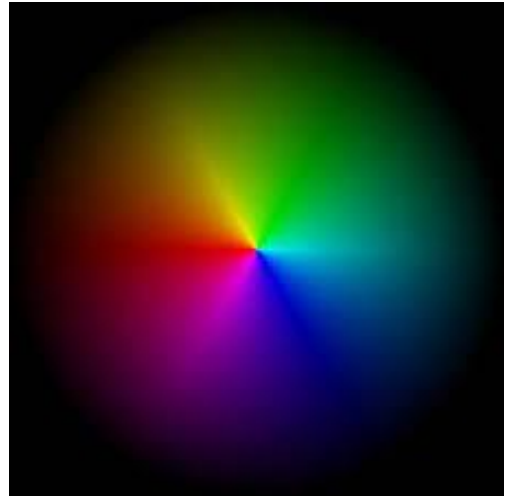
Cuando el poder de la psicología divina y sus principales tendencias y características sean reconocidas y cuando la psicología moderna aparte su atención del minucioso estudio de la psiquis del individuo (comúnmente la de un individuo anormal) y la concentre en los atributos psicológicos del Todo mayor, del cual sólo somos una parte, obtendremos una nueva comprensión de la Deidad y de la relación existente entre el microcosmos y el Macrocosmos.

En el pasado, esto fue confiado excesivamente a la filosofía, y ahora debe absorber la atención de los psicólogos. Tan deseado acontecimiento tendrá lugar cuando se capte el verdadero significado de la historia, cuando sea comprendida la amplitud del desarrollo humano durante las diversas épocas y cuando se compruebe que el alma actúa a través de todas las partes que componen todas las formas. En la actualidad se dice que únicamente el hombre posee un alma y se pasa por alto el alma de todas las cosas. Sin embargo, el hombre no es más que el macrocosmos de los otros reinos de la naturaleza.



Por lo tanto, son de suprema importancia las siete reglas que estamos estudiando, porque contienen las ideas clave que revelarán a la Deidad que actúa como el Alma de todas las cosas y también a la naturaleza y el método de actividad del Cristo Cósmico, e indicarán las tendencias cualitativas que rigen y determinan la vida síquica de todas las formas —desde un universo hasta un átomo— en el cuerpo de cualesquiera de las denominadas revelaciones materiales de la vida. (...)

Estas reglas se expresan con igual potencia en los **siete rayos** y producen la aparición de la conciencia sobre la Tierra, en cada una y en todas las formas. (...) Los siete rayos, como a menudo se ha dicho, coloran o cualifican los instintos y poderes divinos, pero eso no es todo, pues ellos mismos están determinados y controlados por dichos poderes. No debe olvidarse que los rayos son las siete expresiones principales de la *Cualidad divina* cuando esta limita (y realmente limita) los propósitos de la Deidad. Dios Mismo se ajusta a un canon que le fue establecido por una remota visión. Este definido propósito o voluntad, está condicionado por su cualidad instintiva o psíquica, del mismo modo que el propósito de la vida de un ser humano está limitado y condicionado por el equipo psicológico con el cual llega a la manifestación. (...)»



*

En pocas palabras, la *Psique* o *Cualidad divina* actual de nuestro Segundo sistema solar, el Segundo Rayo de Amor-Sabiduría, es la Causa septenaria de la Evolución del aspecto Conciencia/Alma, y es aplicada por la Jerarquía a la **Humanidad** a través de estas *Siete Reglas para obtener el control por el Alma*.

Los «cuatro propósitos principales establecidos por los Ejecutores del **Plan**» se cumplirán a través de la **Cuarta Jerarquía Humana**, nuestra Esencia solar y cósmica.

Las Siete Jerarquías Creadoras en Activa Expresión Planetaria

Los Siete Estados Del Ser De Acuerdo A La Ley Kármica	Número de Ascendentes	Nombre	Rayo	Signo	Energía	Comentarios	Número de Descendentes
	6	Llamas Divinas. Vidas Divinas.	1ro.	1-. Leo Planeta - el Sol Color - Anaranjado	Parashakti. Energía Suprema.	Fuego - Aire Plano Lógico	7
	7	Constructores Divinos. Confiere alma. (F.C. pág. 493) Ardientes hijos del deseo.	2do.	2-. Virgo Planeta - Júpiter Color - Azul	Kriyashakti. Ideal materializado.	Eter. Plano Monádico.	6
	8	Constructores Menores. Confieren Forma. (F.C. pág. 493) Las Triples Flores.	3ro.	3-. Libra Planeta - Saturno Color - Verde	Jnanashakti. Fuerza Mental.	Agua. Plano Atómico.	5
	9	Jerarquía Humana. Los Iniciados. Señores del Sacrificio.	4to.	4-. Escorpio Planeta - Mercurio Color - Amarillo	Mantrikashakti. El Verbo Hecho Carne. Lenguaje.	Ángeles Solares. Agnishvatas. Búdico.	4
	10	Personalidad Humana. Los Cocodrilos. Makara, el misterio.	5to.	5-. Capricornio Planeta - Venus Color - Indigo	Ichchhashakti. Voluntad de Manifestarse.	Fuego. Plano Mental.	3
	11	Señores Lunares. Fuegos del Sacrificio. (F.C. pág. 321)	6to.	6-. Sagitario Planeta - Marte Color - Rojo	Kundalinishakti. Energía de la Materia. Forma.	Agua. Plano Astral.	2
	12	Vidas Elementales. Los Cestos de Alimentos. Las Vidas Ciegas.	7mo.	7-. Acuario Planeta - La Luna Color - Violeta	Ninguna.	Tierra.	1

Nota.: Mucho de lo expuesto podrá parecer confuso y hasta erróneo. Por ejemplo:
a-. Sagitario colocado entre Capricornio y Acuario. Esta acentuación es temporaria y cambiará en otro ciclo mundial, y es uno de los misterios que se revelarán en la Iniciación.
b-. La inactividad de las cinco Jerarquías, exentas de encarnación por haber logrado la liberación, sólo se produce en los planos inferiores.

Y así, Gloria a las Leyes de la Superalma.

1. LA TENDENCIA A LA SÍNTESIS → [causa fundamental de la) **Iniciación.**
2. LA FACULTAD DE LA VISIÓN oculta → [causa fundamental de la) **Iluminación.**
3. EL IMPULSO A FORMULAR UN PLAN → [causa fundamental de la) **Evolución.**
4. EL IMPULSO A LA VIDA CREADORA → [causa fundamental de la) **Revelación del Significado.**
5. EL ANÁLISIS → [causa fundamental de la) **Manifestación del 5º Reino.**
6. LA FACULTAD INNATA EN EL HOMBRE PARA IDEALIZAR → [causa fundamental de la Cooperación, es decir, de la) **Cooperación coordinada.**
7. LA RELACIÓN MUTUA DE LA GRAN DUALIDAD → [causa fundamental de la] **Aparición/Desaparición de las formas humanas y de las formas construidas por el hombre.**

Que nuestro Cristo *cósmico* resucite en la *Humanidad Una*.

